

Parroquia de Santa María de la Almudena (1945-1950)

José Monasterio Riesco

Madera

Al: 85 x An: 76,5 x L: 76,5 cm.

MMM IN: 6594

La maqueta representa la iglesia de Santa María de la Almudena tal y como debió ser poco antes de su derribo, efectuado en 1868. Para la construcción de la misma, el autor se basó principalmente en la maqueta de Madrid de Leon Gil de Palacio, que se conserva en el Museo Municipal de Madrid, así como en planos, fotografías y descripciones antiguas del monumento.

La iglesia ocupó el solar de la mezquita principal del Madrid Musulmán, que tras la conquista de la ciudad por Alfonso VI sería consagrada y luego sustituida por una iglesia románica. Era la principal de la villa y la primera que se nombra en el Fuero de 1202.

Tendría un aspecto medieval que fue perdiendo debido a las numerosas remodelaciones sufridas, en un intento de darle grandeza. A principios del siglo XV se eliminó el claustro y se construyó la torre. Se fueron añadiendo capillas para enterrar familias importantes, algunas de ellas de gran interés como la de Santa Ana o de Juan de Vozmediano, la de la Concepción, la de los Vallejo, los Monzón, ...

Desde Carlos I a Felipe IV se intentó convertirla en colegiata o catedral, si bien el proyecto no pudo llevarse a cabo y, abandonada definitivamente la idea, se realizaron obras de mejora en la capilla mayor, se construyó un Camarín, se reedificó el coro y se ejecutaron pinturas al fresco. Asimismo para la imagen de la Virgen de la Almudena, patrona de la villa y bajo su advocación, se hizo un nuevo retablo con un trono de plata.

En el siglo XVIII se acometieron nuevas reformas ejecutadas por Ventura Rodríguez, primero consolidando la construcción y después decorándola según un gusto neoclásico, con casetones en las bóvedas, con cúpula.

No serían éstas las últimas actuaciones, pues en el siglo XIX, se efectuaron importantes obras de restauración. Sin embargo, pocos años después se derribó la iglesia como resultado de un proyecto urbanístico que pretendía alinear la calle Mayor y darle más amplitud, eliminando la iglesia que se encontraba en parte sobre terrenos de la propia calle.



Muchas de las obras de arte que se encontraban en su interior se trasladaron al convento del Sacramento para posteriormente pasar a otros lugares, entre ellas la propia imagen de Nuestra Señora de la Almudena, en madera de pino, del siglo XV ó XVI, hoy en la Catedral. La Virgen de la Flor de Lis, descubierta de modo casual al quitar unas maderas del retablo mayor, en 1623, está hoy en la cripta de la Catedral. El cuadro del Milagro del Pozo, obra de Alonso Cano, que remataba el retablo, representaba a San Isidro sacando de las aguas del pozo a su hijo salvado por la intercesión de la Virgen, por la que el Santo madrileño tenía gran veneración, hoy en el Museo del Prado.

En la maqueta se pueden observar la reconstrucción de la fachada principal, al sur, fruto de la remodelación neoclásica; la fachada de la calle de la Almudena, donde se situaba el Camarín de la Virgen, para cuya iluminación se construyó una ventana en vuelo; la puerta del rey, al norte, la más cercana al palacio que constaba de un arco de medio punto y un balcón y junto a la torre de tradición mudéjar, y a su lado la capilla de Juan de Vozmediano que tiene un paramento en sillares regulares, a diferencia del resto de la iglesia con ladrillo y mampostería. La fachada de la calle Bailén, se presenta abierta para permitir ver el interior. Las excavaciones arqueológicas realizadas recientemente han permitido sacar a la luz algunos restos que se muestran in situ y en el Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares.

